

“LA PSICOLOGIA EDUCACIONAL: HISTORIA Y PROYECCIÓN EN EL DESARROLLO PROFESIONAL DE LOS PSICÓLOGOS”

Autores: Elsa Rosa Compagnucci, Irina Iglesias, Maia Lescano, Adriana Palacios

Institución: Facultad de Psicología. UNLP

Email: marchlaplata@gmail.com

Resumen

La presente ponencia se enmarca en el proyecto de investigación: *“El desarrollo del conocimiento profesional del psicólogo: estudio de graduados de la UNLP; su inserción en el campo educativo”*, programa de incentivos (2008-2009).

Uno de los objetivos de la investigación es problematizar el campo de la Psicología Educacional a partir del análisis de su recorrido histórico, la génesis y el desarrollo de los paradigmas que definieran su carácter de disciplina científica y dieran lugar al surgimiento de diversos modelos de intervención y prácticas psicoeducativas.

El análisis de las rupturas y cambio de paradigmas a través de los cuales se fue configurando el desarrollo epistemológico y metodológico de la disciplina abre un camino para visualizar las repercusiones que dicho desarrollo disciplinar produce en la formación del psicólogo. A partir de ahí es posible contextualizar la formación de grado de los psicólogos egresados de la UNLP y su desarrollo profesional en el ámbito educativo, específicamente en la Dirección General de Cultura y Educación y en la Universidad.

Siguiendo el eje que vertebra el trabajo, la conformación del campo epistémico de la psicología educacional, nos situamos en la década del '50, momento de creación de las carreras de Psicología en la República Argentina, entre ellas la de nuestra universidad.

En trabajos anteriores abordamos la reconstrucción de la historia de la formación del psicólogo en la U.N.L.P. y su desarrollo profesional en el ámbito educativo. La información fue recabada a través de una serie de entrevistas realizadas a psicólogas, graduadas en distintas épocas pudiendo observarse

cómo la lógica propia del campo de la psicología determinada y atravesada por condiciones sociales, culturales, políticas ha incidido e incide en la inserción laboral del psicólogo, particularmente en el campo educativo.

La metodología de trabajo es de corte cualitativo; la exploración se realizó a través de entrevistas de corte genético a un total de diez psicólogas graduadas en la UNLP entre los años 1965 y 1994.

En esta presentación focalizaremos en las concepciones iniciales acerca de la psicología y las transformaciones que se fueron dando a lo largo de la formación con especificidad en la psicología educacional.

En ese sentido para algunas de las psicólogas entrevistadas resultó difícil definir la idea que tenían al comienzo de la formación, pero si pudieron apreciar los cambios que se fueron dando en sus conceptualizaciones.

En todos los casos ponen de relieve que en el transcurso del desarrollo profesional emerge la necesidad de contextualizar la problemática individual en el marco de lo social. Se observa un proceso de valoración hacia lo preventivo, lo institucional y lo comunitario.

Con referencia a las concepciones acerca de la psicología en el campo educacional, muestran dificultad a la hora de definir la perspectiva que tienen sobre la misma, surgiendo alusiones a la práctica profesional, a su quehacer en la escuela.

El análisis del material recogido cobra sentido si lo enmarcamos en las particularidades que hacen a la configuración de la Psicología como disciplina y profesión en nuestro país en general y en particular en el contexto de la UNLP.

Palabras clave: psicología educacional - historia – concepciones - desarrollo profesional.

TRABAJO COMPLETO

II CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

12,13 y 14 de noviembre de 2009

La Plata, Buenos Aires, Argentina

Eje temático: Psicología educacional y orientación vocacional

Modalidad de presentación: Ponencia Libre

Título: "LA PSICOLOGIA EDUCACIONAL: HISTORIA Y PROYECCIÓN EN EL
DESARROLLO PROFESIONAL DE LOS PSICÓLOGOS"

Autores: Compagnucci, Elsa, Iglesias, Irina, Lescano, Maia, Palacios, Adriana

E-mail: marchlaplata@gmail.com

Institución: Facultad de Psicología. UNLP

Desarrollo

Definición de la Psicología de la educación/ Desarrollo y crisis

La conceptualización de la psicología de la educación da cuenta de una complejidad de carácter interno, implícito en la propia disciplina y de carácter externo, que hace a la amplitud de usos y ámbitos de aplicación. Expresión de ello, son las nominaciones con las que aparece:

Mialaret (1974) propone tres áreas principales de uso de la disciplina: psicopedagogía; investigación psicológica; formación de enseñantes.

En una posterior revisión, Mialaret (2001) señala que al hablar de la psicología de la educación se toman términos o expresiones, tales como psicología escolar, psicología aplicada a la educación, psicología infantil, psicología en la escuela y psicología de la escuela...Esta ambigüedad en el lenguaje traduce la confusión entre la disciplina y la actividad de quien la ejerce.

Siguiendo a Coll (1990) la psicología de la educación ha sido caracterizada como una disciplina psicológica y educativa, de carácter aplicado, cuyo objeto de estudio lo constituyen los cambios que se producen en las personas como consecuencia de su participación en actividades educativas. Este objeto de estudio es abordado en una triple dimensión: explicativa, elaboración de teorías

y modelos sobre el fenómeno educativo; proyectiva, diseño y planificación de proyectos educativos y de intervención psicopedagógica; práctica, aplicación de instrumentos y técnicas en la intervención y práctica psicopedagógica. (Martín y Solé, 1990).

Desde una perspectiva histórica, el desarrollo de la Psicología Educacional hasta mediados del siglo XX permite reconocer tres vertientes: el estudio de las diferencias individuales (Galton, Catell, Witmer y Binet); los estudios en psicología evolutiva (Hall, Baldwin, Wallon y Claparede); las investigaciones sobre los procesos de aprendizaje (Thorndike, Watson).

Entre los años 1950 a 1970 surgen demandas sociales y expectativas acerca de la disciplina y sus relaciones con la educación, cuyo epicentro fue Estados Unidos. Ello conlleva al desarrollo de la investigación psicoeducativa, (Glaser, Melton), la confección de técnicas para el análisis de la ejecución y las habilidades humanas, las propuestas educativas del conductismo operante de Skinner. De éstas últimas derivaron la instrucción programada, las máquinas de enseñanza y las técnicas de modificación de conducta, entre las innovaciones más significativas que impactan sobre la práctica educativa y la formación de los psicólogos educacionales.

Los temas educativos y las propuestas de reformas alcanzaron relevancia en varios países, lo que favoreció el desarrollo de recursos humanos, infraestructura, actividades de investigación y divulgación de la disciplina; aparecieron institutos de investigación y surgieron revistas y publicaciones.

La reflexión sobre el mejoramiento de los niveles educativos y el desarrollo de teorías, metodologías y tecnologías eficientes, sumado a la creciente desconfianza hacia la simple extrapolación de conocimientos de la psicología general, condujeron a la psicología educativa a nuevos derroteros. Durante la década del setenta fueron notables los logros en estos aspectos, así el desarrollo de un discurso propio se volvió una tarea prioritaria.

Algunos autores, Bruner, Ausubel, Wittrock, Gagné, comenzaron a sugerir planteamientos que se basaban en subrayar la autonomía de la disciplina en distintas dimensiones. Éstos consistían en versiones “menos aplicacionistas” y al mismo tiempo pretendían ser más prescriptivos que teóricos. Desde aquí surge la creciente convicción de la necesidad de crear un corpus psicoeducativo propio y elaborar un saber tecnológico a partir de él.

En los años sesenta se produce un desplazamiento hacia un enfoque instruccional. Las temáticas clásicas ceden terreno ante el tratamiento del aprendizaje de las materias escolares y de los factores que inciden en el mismo.

Esta tendencia se refuerza en los años setenta coincidiendo además con el auge de la psicología cognitiva en la explicación del aprendizaje. Esto favorece un acercamiento entre psicología del aprendizaje y de la instrucción.

Los años ochenta se caracterizan, al menos en parte, por la identificación entre psicología de la educación y psicología de la instrucción y por la confluencia de esta última con la psicología cognitiva. El enfoque dominante es la “psicología cognitiva de la instrucción” (Resnick, 1981).

A partir de la crisis mundial del '75 vuelven a aparecer críticas sobre el alcance real de sus aportaciones. En estos años se genera una restricción considerable de los subsidios a la investigación y a las reformas educativas. Se subraya cada vez con más insistencia que los resultados empíricos acumulados han tenido repercusiones prácticas limitadas. Se cuestiona la utilidad de gran parte de la investigación educativa y en lo que concierne a la psicología de la educación se pone en duda su capacidad para fundamentar científicamente el “arte de la enseñanza”.

El desarrollo de la disciplina se orienta hacia la búsqueda de modelos alternativos basados en las teorías cognitivas, sistémicas, institucionales y la psicología comunitaria intentando dar un giro al esquema tradicional de atención individualizada. Esta perspectiva se amplía con los aportes de los enfoques sociohistóricos considerando al sujeto en contexto e integrado a la situación.

El desarrollo de la Psicología Educacional y sus implicancias en la formación del psicólogo en la UNLP

Vegetti (1996) plantea que la historia de los psicólogos en la Argentina comienza a finales de la década del cincuenta, con la creación de las carreras universitarias de Psicología y la consiguiente organización profesional. A ese momento antecede una historia de la psicología en tanto disciplina incorporada a la enseñanza universitaria y un discurso psicológico que más allá de los claustros surge como recurso para interpretar la realidad social y como saber que al aplicarse puede resolver problemas de orden público.

El Primer Congreso Argentino de Psicología llevado a cabo en Tucumán en el año 1954 fue la piedra fundacional para la creación de las carreras de psicología en nuestro país.

En la UNLP se crea la carrera en 1958. El primer plan de estudios otorgaba el título de psicólogo contemplando tres orientaciones: clínica, educacional y laboral. Fruto de la primera modificación que sufre el plan en el año 1960, la carrera se extiende de cuatro a cinco años y se crea el Profesorado en Psicología. Este diseño curricular se mantiene hasta 1970 en que un nuevo plan unifica el título de psicólogo, dejando sin efecto las orientaciones.

Los planes de estudios de la carrera de psicología con orientación educacional, 1958 y 1960, incluían asignaturas tales como Pedagogía, Psicología de la educación, Pedagogía diferenciada, Sociología de la educación, Higiene mental, Psicometría escolar, lo que proporcionaba una sólida formación en el campo de las ciencias de la educación con eje en la psicología educacional.

En la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, lugar de creación de la carrera de psicología, se inicia un proceso de modificación de los programas de estudio de las distintas carreras, ampliándose la oferta de materias en filosofía y psicología.

En los inicios de los años `60 había muchas referencias a una segunda revolución científica que propiciaba la conformación de una "sociedad erudita", inscripta en el movimiento postindustrial que se organizaba en torno a la competencia profesional. Esa segunda revolución científica ponía de relieve una nueva valoración del conocimiento y las habilidades científicas, así como su intervención en términos de fuerza productiva (Schön, 1998).

En el caso de la Psicología, específicamente en la provincia de Buenos Aires, lugar de inserción de nuestras egresadas, la implementación de políticas públicas en educación, salud, justicia, llevó a la creación de cargos y funciones en áreas tales como formación docente, educación especial, orientación vocacional, educación preescolar, minoridad, desde donde desplegaron y construyeron su conocimiento profesional.

La interrupción de la vida democrática entre los años 1976 y 1983 afectó la formación del psicólogo debido a la suspensión de inscripciones y cierre de carreras. A partir de 1983, con el advenimiento de la democracia y la reapertura

de las carreras, se inaugura un nuevo plan de estudios, aún vigente, que otorga el título de Licenciado en Psicología, tras seis años de recorrido formativo.

La fortaleza y riqueza teórico-práctica que supo tener el psicólogo educacional formado en la UNLP se fue desdibujando a partir de los años setenta hasta quedar reducida a una mínima expresión en el actual plan de estudios. En este diseño curricular el acercamiento al campo educativo se limita a las asignaturas Psicología educacional y Orientación vocacional; el acceso a la formación pedagógica es posible solo a través del plan de estudios del profesorado en psicología.

Esto refleja en algún punto las crisis que atravesara la disciplina, las consecuencias de las sucesivas políticas educativas de corte pragmático, que ejercen una fuerte regulación sobre las funciones de los actores institucionales generando una relación de dependencia que coarta el desarrollo profesional. En este marco se inscriben las normas que rigen el escalafón docente en la provincia de Buenos Aires en el que se otorga mayor puntaje a un curso de capacitación que a un título académico (maestría, especialización). Este sistema de acreditaciones es uno de los factores que incide en las formas de inserción, permanencia y desarrollo profesional del psicólogo en el campo educativo.

La reconstrucción de la trayectoria de las psicólogas entrevistadas pone de manifiesto las posibilidades de desarrollo que alcanzaron aquellas que continuaron su formación académica a través de la enseñanza e investigación en la UNLP en paralelo al ejercicio profesional en la escuela.

Metodología

La metodología es de tipo cualitativa, basada en una lógica de comprensión e interpretación en torno al objeto de estudio: el desarrollo del conocimiento profesional del psicólogo graduado en la UNLP que se inserta laboralmente en el campo educativo.

Los resultados que se presentan en esta ponencia corresponden a una muestra conformada 10 psicólogas graduadas en la UNLP entre los años 1965 y 1994.

La indagación se realizó a través de una entrevista de corte genético que toma como eje: la formación de grado, fortalezas y debilidades; trayectoria profesional en el campo educativo.

En este trabajo focalizaremos en los cambios en la concepción de la psicología durante su desarrollo profesional y las concepciones acerca de la psicología educacional.

Análisis de los resultados

De las diez psicólogas entrevistadas ocho se graduaron antes de 1976, una en 1977 y otra en 1994 (ésta había iniciado la carrera 1971, dejó y reinició en 1984). Cursaron la carrera con los Planes de estudio correspondientes a: 1958-1969-70-1984.

En cuanto a la orientación elegida: dos son psicólogas laborales, dos son psicólogas clínicas, tres son psicólogas educacionales. Sólo una obtuvo el título en dos orientaciones: clínica y educacional. En tres de los casos el plan de estudios cursado no ofrecía orientaciones. Tres continuaron su formación graduándose como profesoras en psicología.

Siete registran ejercicio profesional en la esfera privada: cinco lo hacen en el campo educativo y dos de ellas en clínica.

Ocho se desempeñan o se han desempeñado en docencia universitaria en asignaturas del campo educacional.

En sus trayectos formativos dos de las entrevistadas han iniciado actividades de investigación en carácter de becarios de la UNLP viendo interrumpida su carrera en la Universidad por la dictadura militar.

Dos de los entrevistados cursaron en esos años las últimas materias de la carrera, poniendo de manifiesto el deterioro académico y las condiciones institucionales en que obtuvieron el título.

Todos realizaron práctica profesional en gabinetes escolares de la DGC y E; tres de ellos continuaron en gabinetes de escuelas secundarias dependientes de la Universidad.

La mayoría accedieron a cargos de gestión en instituciones educativas en los distintos niveles de la enseñanza y en la esfera ministerial.

Al indagar acerca de las concepciones de la psicología al momento de ingresar a la carrera se reportaron las siguientes respuestas: "...ciencia nueva que se ocupaba de algo intangible, difícil de probar, con una fuerte connotación de ayuda, de atención a nivel individual". Tres de las entrevistadas reconocen los aportes que la psicología podía brindar para trabajar con los niños en la escuela. Una respuesta alude "a la psicología del momento vinculada a procesos del inconsciente que determinaban el comportamiento". Otra de ellas hace mención a sus concepciones acerca de la psicología como posibilidad de explorar a los demás y a sí mismo, "conocerme y darme cuenta de cómo eran las personas..." Otra señala que siempre tuvo una orientación hacia lo social por lo que tomó como referente la psicología de Pichon Riviere.

Para algunas de las psicólogas resultó difícil definir la idea que tenían al comienzo de la formación pero sí apreciar los cambios que se fueron dando en sus conceptualizaciones.

En todos los casos ponen de relieve que en el transcurso del desarrollo profesional emerge la necesidad de contextualizar la problemática individual en el marco de lo social. Se observa un proceso de valoración hacia lo preventivo, lo institucional y lo comunitario.

Con referencia a las concepciones acerca de la psicología educacional, las psicólogas entrevistadas muestran dificultad a la hora de definir la perspectiva que tienen sobre la misma, surgiendo alusiones a la práctica profesional, a su quehacer en la escuela. Se rescatan respuestas que la ubican como la disciplina que se ocupa del aprendizaje, del fracaso escolar, de la complejidad que acontece en el aula, de la problemática cotidiana de la escuela, sus actores y la comunidad educativa.

A modo síntesis

A lo largo de este siglo, la psicología se ha centrado en distintas formas de entender el aprendizaje y la enseñanza, tales como, el modelado (aprendizaje con ayuda, imitación), el manejo de la contingencia (administración de premios y castigos), la instrucción (distintas formas de entrenamiento), la estructuración cognitiva (provisión de estructuras para pensar y actuar). Cada una de ellas representa distintas teorías y ámbitos de aplicación.

La breve reseña que delineamos refleja el recorrido de la disciplina desde los primeros estudios de laboratorio hacia prácticas en contextos de aprendizaje que se tornan cada vez más colaborativos, poniendo en juego las relaciones intersubjetivas entre docentes y alumnos.

El análisis de los planes de estudio de la carrera de psicología de la UNLP refleja el derrotero de la psicología educacional, sus momentos de expansión, amesetamiento y crisis. Esto se expresa bajo distintas formas: en la instancia inaugural de la carrera muestra su real protagonismo contando con una orientación específica junto a las orientaciones clínica y laboral; el número de asignaturas a través de las cuales se aborda la problemática del campo educacional que fue disminuyendo con la consecuente pérdida de representación en el espacio curricular, en coincidencia con la crisis de la disciplina en los `70.

La lectura del material analizado pone en consonancia las respuestas de las entrevistadas y el acontecer de la disciplina y las formas en que ésta se plasmara en producciones científicas, ámbitos de investigación, representaciones, valoraciones, expectativas. Así las concepciones reportadas sobre el momento de ingreso a la carrera dan cuenta de una visión de alta potencialidad y generalidad respecto al alcance de la psicología, en muchos casos definida desde su quehacer e instalada como una práctica individual, visión que se va transformando a lo largo del trayecto formativo.

La psicología educacional puede pensarse hoy, como una disciplina estratégica capaz de operar en la regulación de las relaciones entre psicología y educación (Guillain, 1990). Desde esta concepción, se promueve la acción por parte de

los actores involucrados en la práctica educativa en búsqueda de una mayor autonomía.

Bibliografía

Coll, C. (1988): Conocimiento psicológico y práctica educativa. Barcelona. Barcanova. Temas Universitarios.

Coll, C. (1990): "Psicología y educación: aproximación a los objetivos y contenidos de la Psicología de la Educación". En: Coll, C.; Palacios, J.; Marchesi, A.: Desarrollo psicológico y educación. Vol. II: Psicología de la Educación Madrid, Alianza Editorial.

Chardon, M. C. (Comp.)(2000) Perspectivas e interrogantes en Psicología Educacional. Buenos Aires. Eudeba.

Dagfal, A. (1998). "La creación de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de La Plata: el pasaje del campo de la educación al predominio de la clínica. El lugar del psicoanálisis (1957-1966)". *Informe final: beca de iniciación en la investigación científica y tecnológica*, UNLP.

Guillain, A. (1990). "La psicología de la educación.1870-1913. Políticas educativas y estrategias e intervención", en *European Journal of Psychology of Education*, Vol.V,Nº1,pp.69-79.Trad. Flavia Terigi.

Hernández Rojas, G. (1998): Paradigmas en psicología de la educación. México, Paidós. Cap. 1.

Martí, E.; Solé, I. (1990): "Intervención psicopedagógica y actividad docente: claves para una colaboración necesaria". En: Coll, C. et alt.:Op. cit.

Mialaret, G (2001) Psicología de la Educación. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Vezzetti, H. (2004) Los comienzos de la psicología como disciplina universitaria y profesional. En Neiburg, F. y Plotkin, M. (comp.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. (pp. 293-319).Buenos Aires: Paidós.